



Texto: Marta Lucía Moreno Carreño
Fotografía: Mike Butler
Cuando Ralf Künzli empezó a percibir la crisis en la construcción que se avecinaba en Estados Unidos, le hizo caso al llamado del trópico. No le importó abandonar una carrera arquitectónica que había construido durante quince años de ejercicio, que le permitió participar en proyectos de interiorismo y megaproyectos -hoteles y una megamarina- en Dubái, el Caribe, México así como en Estados Unidos; empacó su maleta y se montó en un avión con su esposa, también colombiana, y sus dos pequeños hijos.
Künzli había estudiado en The Catholic University of America, en Washington, e hizo un máster en diseño de interiores en The Sabannah College of Art and Design. Llegó a Colombia hace dos años y antes de instalarse en Bogotá, vivió un año en Barranquilla donde diseñó y construyó una bodega de camiones en la que aplicó buena parte de lo que quería poner en práctica en esta nueva etapa de su vida profesional: no solo una arquitectura integral que va desde el diseño, la construcción hasta la arquitectura interior, sino también todo lo que tiene que ver con un proceso de sostenibilidad, que comprende el origen y destino de los materiales que emplea y un mínimo uso de elementos artificiales como el aire acondicionado o la luz eléctrica durante el día. Para este proyecto, como para todos los que emprende, espera obtener la certificación Leed. "Yo nací diseñador. El diseño de interiores es parte de la arquitectura, como el diseño de jardines: la arquitectura es un todo, ni siquiera se puede despegar del urbanismo, pues responde a las condiciones del espacio en donde está ubicado un edificio", señala Künzli.
Finalmente decidió instalarse en Bogotá donde fundó su oficina Kü Arquitectos y desde hace año y medio trabaja con una filosofía que lo convence: el buen diseño no cuesta más. Ejemplo de ello es este apartamento construido en los años ochenta, de cuya reforma y decoración se encargó. La zona social del apartamento "era cerrada, segmentada en habitaciones: la idea consistía en poder disfrutar en un mismo momento todos los espacios", además de la vista sobre la ciudad. A pesar de que Künzli integró el comedor, la sala y el estudio en una misma área, cada espacio está delimitado

La mesa fue diseñada por el arquitecto Ralf Künzli en una madera española entamborada. Se puede volver de diez puestos en caso necesario. Las lámparas y las sillas son plásticas, compradas a bajo precio en Estados Unidos. El blanco le da el brillo que el ambiente necesita.


Aunque la terraza es muy pequeña, tanto la decoración como la iluminación la hacen especial, no solo porque adquiere carácter de jardín sino porque vincula el exterior verde con el interior.


En el estudio predominan os colores grises, plomizos, laros, y los materiales como el aluminio y el vidrio, que lo onvierten en un ambiente apropiado para el trabajo. El :olor lo aportan los cuadros de a artista Mónica Agudelo y son,
además, el hilo conductor en la paleta de colores. Las sillas son de aluminio, de Eames, la principal es la Aron de Herman Miller y la mesa Tabla, con superficie de vidrio, todo comprado en Estados Unidos, en Designó Mitin Rexach.
egún su función por unas fronteras virtuales determinadas por la decoración y la disposición del mobiliario, lo cual transmite una sensazión de orden, fundamental para el propietario.
El comedor está separado de la sala por una estantería traslúcida para permitir la vista sobre cualquier espacio y sobre la ciudad. En la zona ocial, como en todo el apartamento, la propuesta decorativa es contemboránea. Pero la paleta de color, determinada por el piso de sapán, la Earpintería de madera oscura diseñada también por Künzli y algunas onalidades anaranjadas, sobre un cascarón blanco, hace que el ambiente sea cálido y acogedor.
( para diferenciar el estudio de la sala, el arquitecto acudió a un cambio en el estilo de mobiliario -más contemporáneo y de colores metálicos y egro- para lograr la sensación de cambio de función. "Me gusta trabajar en el estudio y disfrutar todos los espacios, controlar lo que pasa, disfrutar de los niños", señala el propietario de este apartamento.
Dtro de los elementos definitivos, tanto en la arquitectura interior como en el carácter del apartamento, es la chimenea, adosada a un gran muro enchapado en piedra rústica que le proporciona calidez al espacio: "Creo que en tierra fría, el núcleo de una sala es la chimenea. Acá fue lo más mportante. El enchape, combinado con elementos modernos lo vuelve muy contemporáneo". En aras de aplicar la idea del bajo presupuesto, usó
madera de sapán en el piso, porcelanatos y madera entamborada con un look macizo en los muebles, "esto me da la combinación típica: maderas, metales como el aluminio y acero inoxidable y una pintura blanca plata". En la parte privada del apartamento no hubo mayor remodelación arquitectónica y los espacios están planteados para propiciar el descanso. La principal característica de las habitaciones son las camas bajas y los muebles adecuados para organizar ropas y juguetes de los niños.
Y aunque los baños y la cocina sufrieron reformas, estas fueron mucho más de apariencia que de fondo. Unos pequeños cambios que significaron renovación hacia un estilo más contemporáneo. Tanto en la cocina como en los baños, Künzli acudió a un enchape con colores ácidos que iluminan los espacios y hacen de esos muros puntos donde se enfoca la vista. En la cocina, además, cambió el piso por un porcelanato de gran formato negro que moderniza el espacio que, junto con la lámpara del comedor auxiliar, confiere modernidad al espacio. En los baños, la apertura de las zonas húmedas y las puertas de vidrio cumplen con el mismo objeto. De esta forma, Ralf Künzli, que abandonó su carrera exitosa en Estados Unidos por venir a fundar su propia empresa en su país, logró que este apartamento, construido en los años ochenta, se convirtiera en un espacio contemporáneo con una baja inversión arquitectónica y decorativa.

El piso de porcelanato negro, con textura, le otorga un aire cálido al baño. El mueble suspendido tiene iluminación interior y los espejos reciben luz desde atrás para que en la noche no haya tanta estridencia.


4

## Damos pis a sus

## cowopa ART CAR 201



- TAPETES
- ALFOMBRAS
-PISOS LAMINADOS•

BOGOTA: AV. 19 No.114A-0
(3) CAJICA: CRA.5A No.4-88 SU

Cl 1.3 No $2-50$ TFI: 8

